

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO
Se publica los miércoles
15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año	6 »
Provincias, semestre...	5 »
año.....	8 »
Extranjero, año.....	16 »
25 ejemplares.....	2,50 »
Número atrasado.....	0,30 »
Anuncios: 30 cénts. línea.	

Año VI.

Madrid 4 de Abril de 1900

Núm. 228

LA CLAUSURA PARLAMENTARIA



—Bueno; yo he cerrado ya las Cortes, pero ¿qué hago con la llave?... Se la entregaré á Sagasta, que vive en la casa de al lado

Gileno

Jueves de Gedeón.

—Escucha, Calínez, ¿no has oído un portazo?
—Sí, que lo oí, ¿dónde fué en la despensa ó en lo otro?

—No puedo decírtelo. Tú que vienes de la calle, responde ¿qué viento hace? ¿Norte ó Sur? Tal vez por la dirección del viento podamos saber que puerta es la golpeada.

—Mira, Gedeón, corre aire de cerrar las Cortes.

—Entonces es la puerta de la Cámara de los Comunes la que pegó ese golpazo que nos asustó á los dos. Ya me estaba dando á mí desde hace algún tiempo en las narices cierto olorillo sospechoso á regeneración. ¡Ea, pues nos pasaremos sin las dos Cámaras, aunque privados de la popular tengamos también que privarnos de comer, so pena de vernos en terribles aprietos.

—No te apures por eso, Gedeón; aunque tú te propusieras comer los presupuestos de Villaverde no te lo permitirían. ¡Si por eso precisamente cierra ahora Silvela la Cámara de nuestros Comunes! Como en España, una vez aprobada según lo está ya la maravillosa obra económica del ministro de Hacienda no podrá comer nadie, maldita la falta que hace esa pulcrísima Cámara. Todo lo más, todo lo más, lograrán llevarse alguna sopita de ajo á la boca los mayores accionistas del Banco de España, y para esos señores y las sopas de ajo con un modesto kiosko basta. Están, pues, muy bien cerradas las dos Cámaras de que tratamos, la alta y la baja; la de los niños y criados y la de las personas mayores.

—Ay, Calínez, de todas suertes, á mí me proporciona un verdadero disgusto verme privado de esas sesiones. Bien dicen los letreros puestos en los pasillos:

De los gustos sin pecar
el mejor es el oír discursar.

Aunque este segundo verso se me antoja un poco largo, y fué escrito así sin duda, en honor de las oraciones parlamentarias de Rodríguez San Pedro ó de las narices de Sánchez Toca. Eso de estar un hombre bien sentado, con su puro en la boca...

—¡Alto allá, Gedeón; lo del puro en la boca es ya una figura retórica. Desde los presupuestos de Villaverde no se fuma ni por arriba ni por la Vuelta de abajo! ¡No te puedes imaginar cómo han subido los puros del estanco!

—¡Milagro! ¡milagro!

—¿Por qué dices milagro?

—Porque antes no subían de ningún modo.

—Bueno; ahora suben, pero es de precio nada más.

—¿De suerte que siguen tan infumables como antes?

—No; más infumables, si es posible.

—Ahí tienes tú, Calínez, la mano regeneradora de Silvela. No reforma los servicios pero aumenta los precios. Gracias á su decantada regeneración seguimos tan mal como hasta aquí, pero pagándolo todo más caro.

—Pues dígame, Gedeón, que si en pos de Silvela viene Sagasta á concluir de regenerarnos, habrá que irse á vivir con los esquimales. ¡Qué no nos regeneren más, por Dios! Viva la gallina y viva con su pepita. Mal estábamos antes, pero peor vamos á encontrarnos después de regenerados.

—Mé pesa reconocerlo, Gedeón; pero eso que

tú dices es la pura verdad. Antes de la regeneración entraba un hombre en un estanco y pedía un puro de diez céntimos. Se lo entregaba el estanquero, pagaba el comprador la perra gorda, se ponía el puro en la boca y se gastaba una caja de cerillas (con veinte menos de las reglamentarias) en encenderlo. El puro no ardía, eso sí, pero al fumador sólo le costaba diez céntimos otros diez céntimos de la caja de fósforos, una tonelada de saliva y la molestia de tirarlo. Vienen Silvela y Villaverde, nos regeneran, y ya el puro vale ó cuesta doce céntimos y medio, pero como esta última moneda no existe, para evitarse disgustos con el estanquero, el fumador tiene que comprar dos puros que hacen veinticinco céntimos. Cada puro le lleva en tratar de encenderlo una caja de cerillas; pongamos, pues, veinte céntimos de fósforos, á tonelada de saliva por puro suman dos toneladas de saliva, y á molestia de tirarlos consecutivamente, dos molestias. De modo y manera que hoy el no fumar cuesta cuarenta y cinco céntimos, dos toneladas de saliva y dos molestias. Pues eso hemos conseguido con la regeneración que nos ofrecía el tonto de Cánovas.

—No insultes, Calínez, á los difuntos.

—No los insulto, Gedeón. Quise decir la regeneración que nos ofrecía aquel á quien Cánovas llamaba tonto, y continúa siéndolo.

—¡Ah, ya!

—Pues ese detalle del puro del estanco, puedes extenderlo á todas las necesidades ó recreos de la vida, y tendrás el mapa completo de la regeneración silvelista. Vas al teatro, y tomas tu entrada en la taquilla. Largas una peseta, y giras sobre tus talones. Pero de la taquilla sale una voz angustiada, que te dice: ¡eh, caballero, faltan diez céntimos!—¡Cómo! exclamas tú; ¿la peseta pierde ya diez céntimos de su valor en la misma España?—No es eso, caballero, es que con arreglo á los nuevos presupuestos, ó á la nueva ley del timbre (que vaya si suena el maldito), por cada peseta que el contribuyente gaste en divertirse, tiene que divertirse diez céntimos más. — ¡Oh, paternal Gobierno, que así nos aumenta las diversiones! exclamas tú, arrojando al taquillero una perra gorda para el Estado. Entrás en el teatro, ocupas tu localidad, se alza el telón y ves á tu perra gorda declamando ó cantando en la escena. Pues pase mos á las herencias. Antes de la regeneración era un gusto heredar, y mayor gusto cuanto más se heredaba. Ahora, se te muere un tío (ó te lo degüellan si es rico), y cuando acudés lleno de dolor á recoger su herencia, te encuentras con que ya lo ha heredado Villaverde. Si el capital hereditario consistía en dos millones, te entregan diez duros para un traje de luto modelo Weyler, y listo. Total, que tienes que llorarle de balde.

—Todo eso, Calínez, que tú dices, es desgraciadamente cierto; pero algo tenía que hacer el Gobierno para nivelar los presupuestos. Aumentó con ese fin un ministerio partiendo el de Fomento por la mitad y adjudicando *in mente* las dos carteras á dos amigos, y á pesar de ese sacrificio, la nivelación no resultaba. Entonces se vió en el caso (que harlo lo habrá sentido) de apelar á los contribuyentes, partiéndolos por la mitad, como al ministerio de Fomento. Estallaron naturalmente protestas y clamores; pero el Gobierno no hizo caso más que de las protestas y clamores de los grandes de España. Naturalmente, los grandes partidos ya no eran grandes; parte á los chicos y son más chicos que antes. La lógica debe de presidir á todas las decisiones de un Gobierno regenerador. Pero el hecho tristísimo es que después de tan-

to estrujar á los contribuyentes para nivelar los presupuestos, los presupuestos no están nivelados. Se inclinan como Catalina, como el gallardísimo D. Mariano Catalina, que parece que siempre va olfateando la huella del marqués de Pidal y sus seis años de latín.

—Entonces, Gedeón, ¿qué ha hecho este Gobierno? Vino á regenerar los servicios, y no los regenera; se propone nivelar los presupuestos y no los nivela. ¿En qué demonio han gastado el tiempo?

— ¡En sacarnos los cuartos del bolsillo!

— ¡Ni que lo presidiera el *Rata Sosa*! Pues, vaya, Gedeón, yo no consiento que se me divida ni que se me estruje. Voy á sumarme en *apretado haz* con Costa y Paraíso, y entre los tres le daremos á Silvela más de un disgusto.

—Ay, Calínez, yo ya no creo en Costa ni en Paraíso, árcades ambos. Mal pueden tirar piedras contra el tejado del vecino teniendo el suyo de espejos. Fíjate en este dato: no hacen más que decir ¡que bajamos, que bajamos! y no bajan nunca. ¿Qué han de bajar nada, representando á los comerciantes, los cuales aprovechan el menor pretexto para subir los precios de todo? En este país, si se ha de hacer algo que valga la pena, lo haremos nosotros los infelices, los pobres de solemnidad, los chicos de España ó cadetes de la Gascuña. Entretanto, y con arreglo á la obra salvadora de Villaverde, puedes aprenderte el siguiente diálogo del ciudadano español regenerado por Silvela,

¡No comerás!

¡No beberás líquidos alcohólicos ni agua que no esté turbial!

No fumarás.

No asistirás al teatro.

No heredarás á tu tío.

No tendrás para defensa de tu territorio más que generales.

No tendrás para la defensa de tus costas más que á D. Lucas Gómez, haciendo aguas.

No...

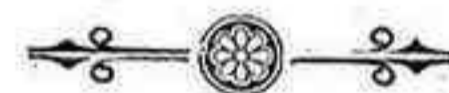
—Basta ya, Gedeón. ¡Más vale morirsel!

—O que le maten á uno, Calínez, como al desventurado D. Valentín Huertas, víctima del crimen de la calle de Castillejo.

—¡Feliz él!

—¿Por qué?

—Porque es el único ciudadano español que poseyendo billetes de Banco y huevos de gallina, se ha salvado de los nuevos presupuestos. Le degollaron uno ó dos días antes de regir éstos. Le ahoraron un trabajo ¡dos días después se hubiese degollado él!



COSITAS SUELTAS

Se han cerrado las Cortes: se acabaron las tardes del Congreso; desde mañana dormirán en casa, pero no en el Senado, *los abuelos*; ya, ni rudos ataques, ni defensas floridas oiremos, ni planes concienzudos de política, ni discursazos técnicos; los grandes, salvadores, magníficos proyectos, como sucede siempre, eran preciosos, pero en flor murieron....

Ahora, según costumbre, como se suele hacer en los colegios donde exámenes hay de fin de año y á los más aplicados dan un premio, á los que se han portado bien en estas Cortes va á premiar el gobierno...

Habrán senadurías vitalicias, cargos gordos, gobiernos

y hasta alguna cartera
(por algo han estirado el ministerio),
para pagar las deudas personales
..... por cuenta del país, que da el dinero.

En palco, no en la cazuela,
pues son gentes principales,
han estado en la Zarzuela
los señores esquimales.

Yo los ví allí. No aplaudieron
ni los chistes han reído...
¡A todos nos convencieron
de que tienen buen sentido!

Es claro. ¡A nadie le extraña;
que esas gentes prodigiosas
son las solas en España
talentudas y dichosas!

Ni conocen á Silvela,
ni hablan de regenerarse,
y si van á la Zarzuela
salen sin entusiasmarse.

No en sus cosas se proponan
y las hacen con placer,
y corren cuando se casan
¡que es lo que se debe hacer!

Y á tantas bondades suman
otra más extraordinaria:
no tienen que, pues no fuman,
sufrir á la Arrendataria.

Hombres de tanto valer
eclipsan al silvelismo....
¿Por qué no ocupa el poder
el notable *esquimalismo*?

¡Bonitos nos ha puesto
Costa en su interesante manifiesto!...
Hablan los comerciantes
demasiado de uniones,
pero les faltan ¡ay! los... consonantes
precisos en las tristes ocasiones.
¡Por eso se repara
que es el partido de la media vara!

El presidente argentino
ha ordenado, y lo celebro,
suprimir algunas frases
del himno que cantan ellos,
ofensivas para España
por la letra y el concepto.
No es, sin embargo, gran cosa,
como creen, hacer eso,
pero hay que felicitarse
y á ellos también, por supuesto,
por el cariño de más
y por los ripios de menos.

La Unión Nacional

ó el partido de los de Besugüete.

Es un partido digno de ser *cantado* por Ta-
boada. ¿Han visto ustedes nada más cursi?

Los telegramas de protesta que han publi-
cado los periódicos parecían el ensueño de Sin-
dulfo, de Teolindo ó de cualquier otro de nues-
tros más acreditados horteras, entregado al de-
lirio, previas lecturas laboriosas de Rocambole
y demás.

¡Y miren ustedes que es raro! Todas las figu-
ras retórico-horteriles proceden. ¿quién lo diría?
del Alto Aragón, patria del gigante Arrudi y
de otras personas de peso, en quienes hasta
ahora no se había advertido tendencia alguna
á la cursilería.

Vean ustedes lo que dicen los labradores y
ganaderos de Boltaña:

«Hemos producido pan, carne, vino para
todos.» (¡Mentira! A nosotros no nos ha llegado
el tinto aragonés.) «Nuestros árboles producen
hoja y fruto, las Cortes no han dado más que
hoja. Protestamos.»

Doblemos la hoja, y oigamos á la *Sociedad
de Socorros Mutuos* de Four:

«Cortes han atendido sólo levitas que pren-
dieron fuego Cuba, Filipinas.» (¡Demonio!
¿Cuáles serán esas levitas incendiarias? ¿Si dis-
pararian Sampson y Dewey levitas en vez de
bombas?) «No les ha importado blusas, chaque-
tas que se quemaron en él. Protestamos.»

Sin duda se trata de una sociedad de sastres
que quiere ver quemadas las prendas de más
coste.

Por su parte, la Asociación de labradores de
Capella vocifera lo que sigue:

«Criterio gobernantes *gobrnar es gozar*; han
entregado yanquis colonias; tiburones juven-
tud (¡Ven, Taboada, ven, por Dios!...); judíos
fortuna nacional. Protestamos.»

Y los de Tamarite, con música de la *jota alta*,
cantan la siguiente *jacksonveyanada*:

«Aún hay dos Españas: lo que es derrota
para la una, es triunfo para la otra; nosotros
perteneceamos á la primera, las Cortes á la se-
gunda.»

Hay Cortes y cortes, amigos de Tamarite.
Y en Ribagorza, derramando sal ático-riba-
gorzana, dicen:

«Floricultura parlamentaria en setenta años
fructificó Santiago Cuba; ahora fructifica Pe-
nínsula. Seguimos cayendo por no haber Es-
tado.»

Por último, los de Seo de Urgel, como bue-
nos catalanes, les meten mano á los comestibles
para usarlos como trapos, y largan este
sustancioso telegrama:

«País soberano alimentado con sardina, y
escasa, no tiene obligación ni derecho mante-
ner sus servidores con faisán, perdiz y *ni si-
quiera oveja*. Cortes no han rebajado sueldos.
Protestamos.»

¿No es verdad que todas esas *ligeras vacie-
dades* parecen haberse cocido en la misma
olla?

Ese es el estilo *cortezo* ó *costeño*, ó *costani-
llero*.

¡Y qué suerte la de Silvela!...
Los únicos que le hacen la oposición de ver-
dad, son... esos, los de Besugüete.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

No tenemos reparo en confesar que hace
veinte años lo menos no había caído en nues-
tras manos un libro tan estupenda y despam-
panantemente admirable como el publicado con
el título de *Quisicosas* por un señor letrado que
se llama D. José Macías y Ortíz de Zúñiga

El libro está dividido en tres *ramilleles*, dos
de versos, digámoslo así, y uno de prosa ó lo
que fuere, y escribir una crítica de *eso* es mu-
cho más difícil que criticar la *Iliada* ó el *Qui-
jote*. Conténtense ustedes con unas muestras,
mucho más elocuentes que todo cuanto pudie-
ramos decir en favor del Sr. Macías... Y *La com-
pra del borriquillo* es un cuento transcendental,
de verdadera miga, y empieza así:

— ¿Con qué te obsequio, Luisillo?

Manifiesta tus desecs.

— Pues cómprame un borriquillo

para dar largos paseos.

Ya que cortijo has comprado

tan *ex-pléndido* y grandioso,

nada será tan hermoso

como ir en burro montado...

— ¡Aquí los hay, Papaíto!

¡Tío Calamar uno tiene!

— ¡Pero es muy pillito el tal nene!

¡Pues yo quiero el borriquito!...

Esto es lo de menos; porque el Sr. Macías
cultiva *toda la lira*, y lo mismo se revuelve con
la musa popular, que se deja inspirar por las
cosas ultraterrenas y suprasensibles. Vean us-
tedes:

¡NADIE COMO YO EN *er* MUNDO!

Nueve horas me llevo paliqueando
con la Concha y la bella *Natividad*,
y dichoso otras nueve paso roncando
en medio de una dulce *tranquilidá*!

Las restantes del día gozo sin tasa
en er rico Cormado de la Asunción,
donde bebo y tajelo que es una gloria
entre gente flamenca de lo mejó.
Esto hago tóos los días diariamente,
y esta vida me sienta perfectamente.

Esto es inspiración y poesía de altos vuelos,
y ya comprenderá quien de ella se entere que
el Sr. Macías no es un *decadentista* de tres al
cuarto ni un *parnasiano* ó *funambulesco* recién
llegado de París; además, lo escribe todo *ce-
ceando*. ¿Dónde han visto ustedes lirismo com-
parable al de este *poemita*?

Mucho me gustó er Gayarre,
como también Tamberlí;
pero me güervo barlú
ziempre que te azucho á tí.

¿Y poesía gnómica ó sentenciosa como
esta?

Zi encuentraz una mujé
que chimuye la verdá
y que te diga su edá,
regalo *barbi* te haré.

Pensador profundo y originalísimo, se en-
cuentra el Sr. Macías en estas reflexiones, dig-
nas de un La Rochefoucauld *ceceoso*:

«Toda persona que envidia á otra es porque
la reconoce superior.»

«Los verdaderos ricos y felices son los que
se contentan con su suerte.»

«El amor principia muy bien; pero casi
siempre suele concluir muy mal.»

Y no nos atrevemos á seguir copiando.

El Sr. Macías es abogado de los Tribunales
nacionales. ¿A que no es capaz de hacer la de-
fensa de su libro, que nosotros seguiremos
reputando como el más digno de loa que se ha
publicado de veinte años á esta parte?

Otro abogado, el Sr. D. Carlos de Batlle,
hombre que debe de tener el riñón bien cubier-
to, á juzgar por el lujo de *sus ediciones*, nos
remite una novela marcada, como los pañuelos,
en dos ó tres sitios, con las iniciales de su *due-
ño* enlazadas.

¿En qué quedamos, Sr. de Batlle? *Fray Ga-
briel*, ¿es una prenda de uso interior ó es una
novela?

Lo único cierto, y que puede afirmarse con
seguridad, es que el Sr. de Batlle ha descuida-
do un tantico la instrucción primaria. Suelen
andar bastante mal de sintaxis estos escritores
acaudalados que componen libritos larguiru-
chos y los imprimen lujosamente, ahora que
está el papel por las nubes.

¿Pruebas? En una página abierta *al azar*
dice lo siguiente:

«El bueno del dominico estaba á punto de
creer que los pocos duiveños que tenían sentido
común eran los que formaban la familia del
conde de Campo-Rojo, pues á cuantos de fuera
de ella había conocido, le parecían tontos de
remate.»

Sí, señor, sí; y Fray Gabriel, y el conde ese,
y todos los demás personajes de la novela son
tontos, aunque el conde «le había hecho *ver
palpablemente* los defectos y vicios de que ado-
lecían los duiveños, *vicios y defectos* que para
combatirlos había sido él llamado.»

Eso no es escribir, señor de Batlle; eso es
gastarse los cuartos á beneficio de los tipógra-
fos y papeleros, y desde ese punto de vista,
considerado usted como protector y Mecenas
de la industria española, bien puede extraer, si
no en el Parnaso, en el Paraíso de la Unión
Nacional, que aún no sabemos si es Paraíso ó
Limbo.

El notable escritor y grandísimo carca don
Antonio de Valbuena ha escrito y publicado
una novela titulada *Agua turbia*.

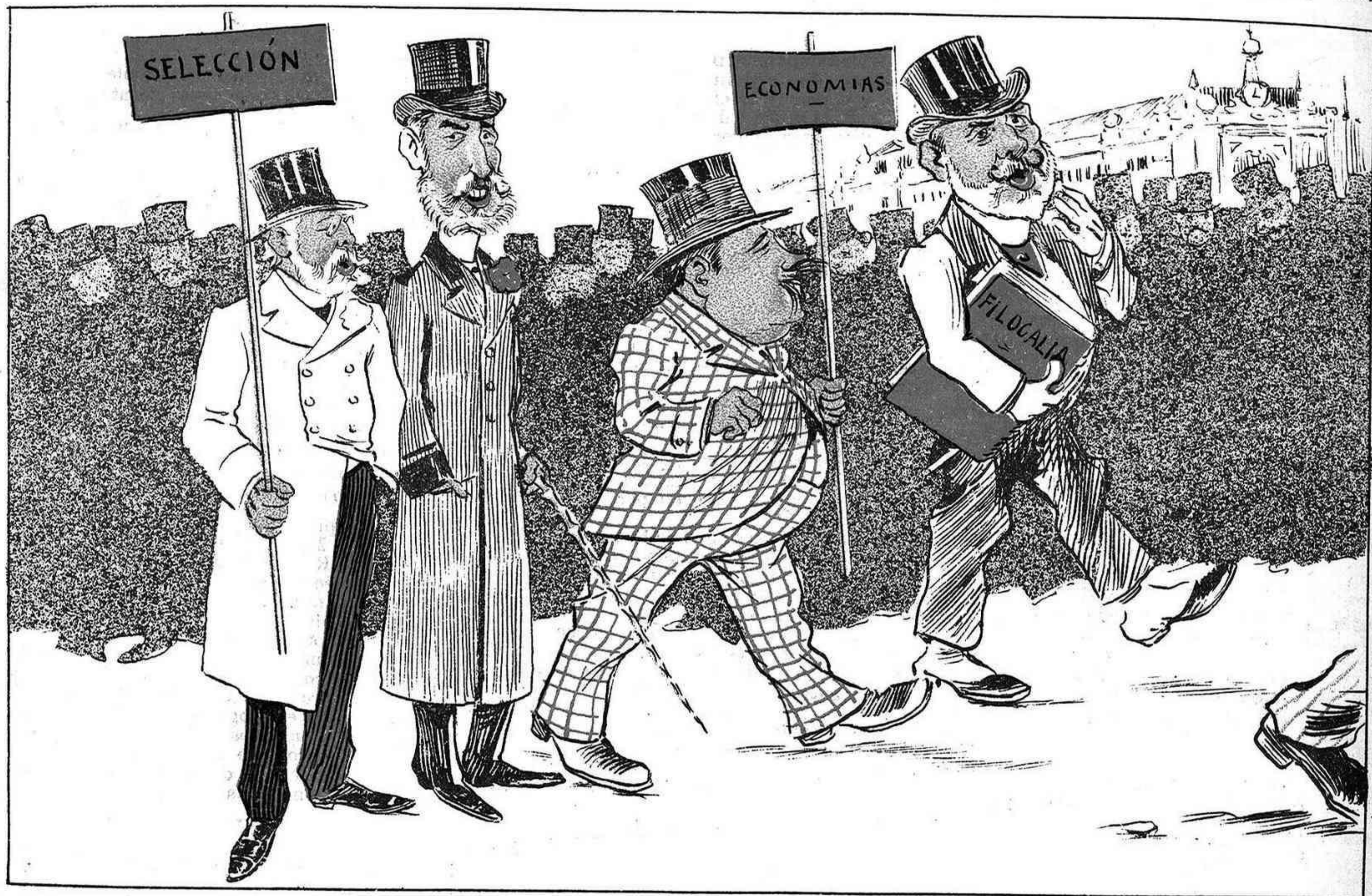
No extrañen nuestros los lectores el título;
casi toda la novela ocurre en uza chocolatería
de esta corte.

Es decir: como ocurrir, ocurre en Asturias;
pero el protagonista de la novela coje al autor
y se lo lleva á una chocolatería para contarle
las penas amorosas que le afligen con leche de
las Navas.

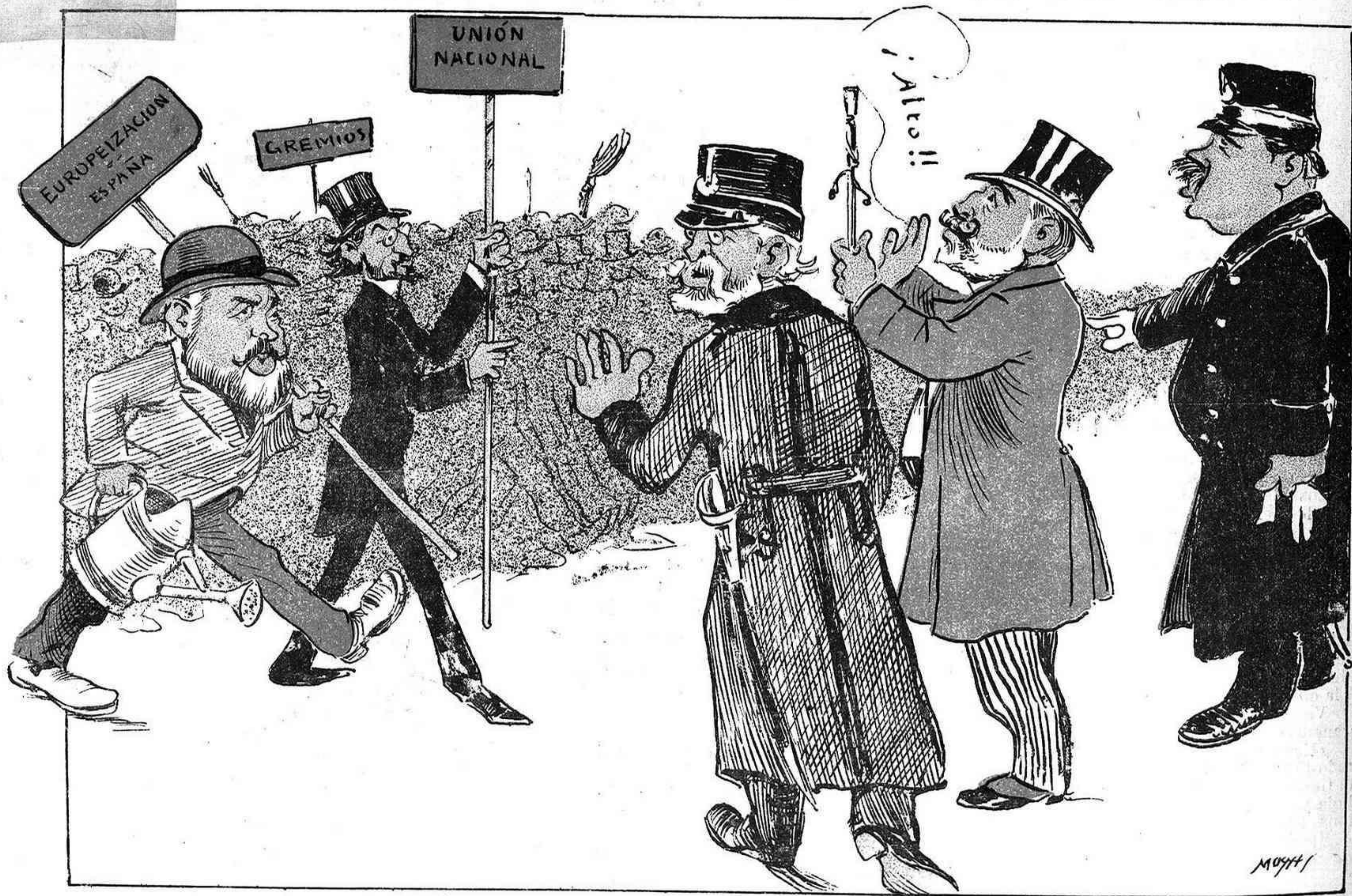
Naturalmente, Valbuena y el protagonista
de su producción, conde y carca, se pasan tres

EL DERECHO DE MANIFESTACIÓN

Ó COMO CAMBEAN LOS TIEMPOS



En 1895. Manifestación dirigida por Silvela.



En 1900.—Manifestación prohibida por el mismo.

Moytt

LAS BODAS DE SILVELA



1.ª Boda mitológica: con la Verdad.



2.ª Boda canónica: con Pidal.



3.ª Boda castrense: con Polavieja.



4.ª Boda esquimal: (de mentirijillas, como las anteriores).

(Se continuará.)

Silvela

días y tres noches en el establecimiento hablando de las *giraldillas*, de lo que puede el amor y de lo malos que somos los liberales. Total, ¡muchísimo chocolate y remuchísima leche!

El autor, al salir del establecimiento, no hizo más que cojer la pluma y poner el título á la novela que el conde su amigo y carca le había contado entre jicara y jicara ó mojicón y mojicón á los liberalotes. *Agua turbia*: pues, ¡digo! ¡La que se llevarían ambos amigos en el estómago!

Que la novela está bien escrita, no hay que decirlo; que sería interesante y amena si no fuera por esos desplantes carcas que nos hacen sonreír á los liberales, pretendiendo hacernos daño, lo aseveramos nosotros.

Y es ciertamente una lástima que con una novela buena haya entreverado el autor un libelo malo.

¡Efectos del chocolate barato y de la mala leche que se sirve en ciertos establecimientos!

LEVANTEMOS EL GALLO

Nuestro apreciable Sr. Liniers, ex-maestran-te, ex-literato y casi ex-gobernador de Madrid, debe de recordar á cada momento aquel sabroso chascarrillo «media vuelta á la derecha es igual que media vuelta á la izquierda, sólo que es todo lo contrario.»

Porque, en efecto, el Sr. Liniers cree que sólo se puede gobernar la ínsula Barataria de las dos maneras: ó gobernando mucho ó no gobernando nada.

Desgraciadamente, el autor de *Líneas y manchas* usa este último procedimiento, con gran disgusto de los que tenemos la inapreciable dicha de padecerle.

¿Ha visto el Sr. Liniers los círculos y circuli-tos, las academias y puntos reservados que tiene Madrid?... Pues si tiene la comodidad de visitarlos observará que la clásica oreja de Jorge sigue extendida sobre todos los tapetes verdes, brindando á la juventud alegre y bulliciosa con el tirón que alimenta las esperanzas.

¿El Sr. Gallo, no pasea á las nueve de la noche por las calles más céntricas de esta sub-capital?... Si no lo hace y quiere seguir nuestras instrucciones, tropezará á cada paso con las sacerdotisas de la diosa Milita (¡oh, la erudición clásica!), que invitan al transeunte á los modestos y agradables sacrificios.

¿No va nunca á ciertas horas el Sr. Alcántara por los paseos y calles poco transitados?... Es lástima; si lo hiciera, podría quedarse sin capa, como leacontece á cada hijo de vecino y á cada padre del indicado hijo, amen de encontrarse con los habitantes de Sodoma que escapan al fuego sagrado.

Y si todas estas cosas le parecen insignificantes á nuestro eximio académico, vea cómo se toma á la ley por un kiosko de necesidad siempre que hace falta, en las propias barbas de los encargados de velar por ella.

Recientemente se ha repetido el horrible caso que parece de tiempo en tiempo para recreo de nuestra fantasía adormecida y para ganancia de los diarios rotativos. Ha sido asesinado un hombre y el crimen aparece rodeado del mayor misterio. Pues bien; el autor no ha sido habido, ni lo será tampoco...

Pero ¿cómo vamos á quejarnos de que no se encuentre al autor de un crimen, si aquí nunca se encuentra al señor gobernador?

Y todavía hay que darle gracias por este suceso. Si no fuera por él nos aburriríamos muchísimo después de cerradas las Cortes.

Esta previsión gubernamental merece todos nuestros plácemes. Por ella felicitamos á don

Santiago, y en su honor celebraremos, en casa y familiarmente, un modesto banquete. Por él brindaremos, pero no levantando la áurea copa, que diría Reina, sino levantando el gallo simbólico que ni canta, ni monta ni cacarea, ni ya puede desplumarse, igual que le pasa al ilustre escritor que ostenta el mismo animal en su apellido.

GEDEON, MORENO

La gata de Angora, que se dió á luz en el beneficio de nuestro amigo Thuillier, no gustó á los señores. El público la cortó las uñas inmediatamente, y no hizo caso de sus maullidos lastimeros.

Lo sentimos por Benavente, autor de la comedia en cuestión. Le han «meneado» *La gata* (como se dice en la jerga de bastidores, que escribía un crítico enmudecido), lo cual no le habrá gustado mucho, que digamos.

Nuestro amigo Thuillier recogió aquella noche los regalos de rigor. No faltaron cosas buenas, ni dejaron de enviarle sus amigos y amigas las ricas cajas de cigarros, que le harán resistir los ataques de la Tabacalera. Por cierto que una de dichas cajas nos pareció muy simbólica. Llevaba este letrero: «¿Se la va usted á fumar, ó qué?»

Gedeón envió á su amigo unos magníficos ojos de cristal para que descansasen los que tantas desgracias han causado y para que sirvan de consonante á «enojos» cuando Thuillier haga las comedias de Miguel Echegaray.

El joven Pinillos, recién llegado de Sevilla, ha volcado un drama en el teatro Español.

Se llama *El vencedor de sí mismo*, y no es una maravilla, pero tampoco es tan malo como pudiera creerse. Para condenar en absoluto el drama, sería preciso hacer lo mismo con los de Echegaray, pues *El vencedor de sí mismo* está visto á través del funesto repertorio del genial dramaturgo. De manera que hasta que no se *desechegarayce* al Sr. Pinillos no podemos decir una palabra.

... y armas al hombro

El último proyecto que ha presentado Villaverde á las Cortes ha sido uno para la persecución y castigo del matute.

Es decir, que D. Raimundo comenzó queriendo introducir grandes y generales economías, y ha acabado por no introducir más que el pincho.

Y aun eso, á medias.

Los cerrajeros están en huelga. —¡Para la falta que hacen! — dice el Sr. Silvela.—Yo ya tengo todos los cerrojos ocupados, y muchos cobrando nómina.

Una leccioncita:

«Por virtud de un decreto del Presidente de la República Argentina, las estrofas del himno nacional que contenían frases molestas para España han sido suprimidas y en adelante no serán enseñadas á los niños en las escuelas.»

Es una delicadeza que prueba cómo se nos aprecia *allende los mares*.

Por más que aquí habíamos oído el himno y hasta le habíamos pedido y victoreado como si tal cosa, sin molestarnos y sin nada.

Y aun pensábamos: si no tuviéramos nudillos, ¿para qué se habrían inventado las badilas?

Nuestro antiguo amigo el conde de Peña-Gamigo, resucitó anteayer en la Alta Cámara para preguntar qué se va á hacer de los locos que se nos han quedado en Cuba y Puerto Rico.

Tiene razón nuestro exhumado amigo. Debemos traer por acá á esos ilustres compatriotas y orates.

Y aprovecharlos para la primera combinación de altos cargos.

Porque los señores que ahora desempeñan estos... es imposible que se vuelvan locos.

En la misma Cámara alta (penúltimo día de matraca.)

El Sr. Presidente (al conde de las Almenas):—Hable su señoría con buenos modos.

El conde (al presidente):—Su señoría me maltrata, porque ya, para lo que hemos de estar en este convento...

El obispo de Buenavista:—¿Cómo? ¿En esta sagrada época hablar de conventos en son de burla? Pues, venga su señoría á mi palacio ¡y ya verá! *¡Senza pomata!*...

Del Refranero de Silvela:

—Más vale que no prometas, que no que prometas y no pagues. (*Palabras de D. Francisco en la sesión del lunes.*)

Este refrán, según los Sres. Paraiso, Costa y algunos regionalistas catalanes, tiene en boca del Sr. Silvela igual significación que el de D. Práxedes, aunque parezca todo lo contrario.

¿Qué cuál es el de D. Práxedes? Su casero nos lo ha dicho muchas veces: Cobra y no pagues, que somos mortales.

Sin embargo, según los datos que expuso el conde de las Almenas, resulta que al gobierno no le ha parecido bien pagarle siete millones y pico á un contratista de Cuba.

Son obligaciones sagradas: más sagradas que las de los repatriados.

Don Segis, que estos primores supo, no sin retintín dijo á los conservadores: —Moras como esas, señores, las crié yo en mi jardín.

La proposición de Weyler no pasó adelante.

Y D. Valeriano... tan contento. Este hombre siempre es el mismo. Ahora se ha quedado con doscientos y pico coroneles.

COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Colmenares, 7, bajo izqd.*

Precios, sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899, en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

50 PILDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ. Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

Cénts. Caja

DEBILIDAD DE LOS NIÑOS

Se combate eficazmente y á todo éxito, mejor que con los aceites de bacalao y emulsión Scott, que se asimilan muy poco y estropean el estómago, con el

VINO IODO-TÁNICO de ORIVE

(Quina, Cortezas de Naranjas amargas y Iodo al Málaga.)

Con este precioso antiescrofuloso, tónico y depurativo se fortalece y purifica la sangre de niños y adultos, mucho mejor que con toda esa caterva de específicos, envueltos en la farsa del secretismo, todos ellos cargados de sales mercuriales. En la clorosis y anemia, en que muchas veces faltan los ferruginosos haciendo la desesperación de enfermos y médicos, produce este vino sobresalientes resultados. Es indispensable á los que padecen de escrófulas, enfermedades de la vista, á los inapetentes y, sobre todo, á los que sufrieron de sífilis y quieren verse libres de chispazos en la garganta, dolores en las articulaciones y anhelen tener prole robusta y exenta de lo que se llaman manifestaciones herpéticas. 3 ptas. frasco. Véndese en todas las farmacias. Madrid. Depósito: Capellanes, 1.—Bilbao, su autor.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías. Por mayor, Capellanes, 1 d.º

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

DOLORES DE MUELAS

Jamás los sufre quien gasta 2 céntimos diarios enjuagándose al menos una vez al día con

LICOR del POLO de ORIVE,

el mejor, más higiénico y más barato de los dentífricos del mundo. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales frasco, farmacias y perfums.

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO

Unico remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

No puede inflamarse, perfome agradable

Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones

Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas

Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía

Arenal, 2, MA R D —Pídanse prospectos.

REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

BALSAMO ANTIRREUMÁTICO de ORIVE

Es el consuelo de los enfermos desahuciados por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 ptas. frasco en farmacias. Por mayor, Madrid, Capellanes, 1 dup.º. Barcelona, V. Ferrer y C.ª, y Bilbao, su autor.

R. PIÑA Y C.ª

ALMACÉN DE PAPEL

CAPELLANES, DEL 2 AL 8

y Tetuán, 1.

MADRID

Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

Dirección: ENRIQUE LASO

ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA FONDÓGRAFOS LEGÍTIMOS DE EDISON

DIAPHRAGMAS BETINI
CILINDROS EN BLANCO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES

Casa Especial y Unica en Europa para Fonogramas DE CELEBRIDADES ARTÍSTICAS

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES

Hugens y Acosta

BARQUILLO 3.º DUPLICADO

MADRID

Telegramas: HUGENS-ACOSTA-MADRID
TELÉFONO Nº 1181

AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 675)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA á 0,30.

BALONES DE OXÍGENO de 30 litros á 0,60.

YO LO HARÍA

Si se pudiera escribir con estrellas en el cielo, pondría en él que MARTÍNEZ es el mejor camisero.

2, San Sebastián, 2

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.

ARTURO

11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS
Carmen, 12, tienda

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

Los recomiendan indiscutibles AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

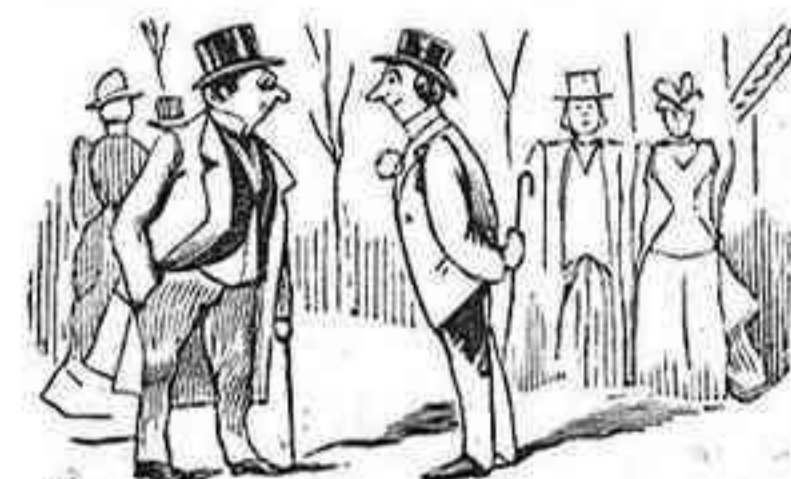
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

EMPLEAR

Los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

ALMERIA



¡REGENERÉMONOS!

«Regeneración social!» pide el clamor general del palacio á la cabaña. Pues la habrá... bebiendo ESPAÑA gran licor estomacal.

IMPUESTO SOBRE UTILIDADES (1)



(1) La superficie de la figura indica el sueldo. Cada milímetro cuadrado representa 4 pesetas. Cada centímetro cuadrado 400 pesetas.